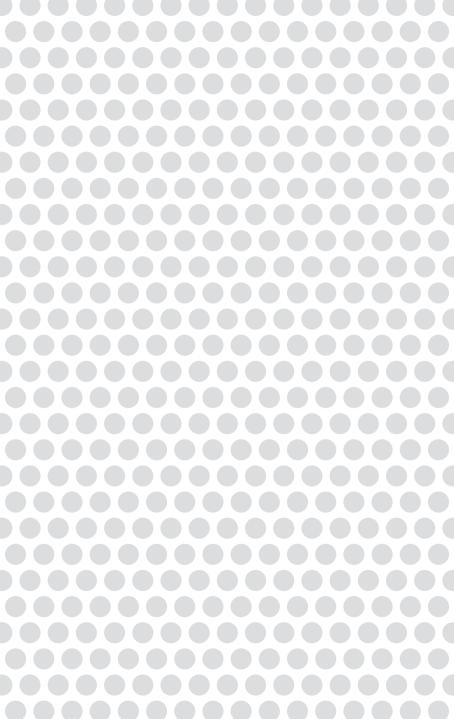


El Capitán Calzoncillos y la tremebunda represalia del Retre-Turbotrón 2000







El Capitán Calzoncillos y la tremebunda represalia del Retre-Turbotrón 2000

Dav Pilkey

Traducción de Miguel Azaola y Xohana Bastida



LITERATURASM.COM

Primera edición: abril de 2016

Edición ejecutiva: Gabriel Brandariz Coordinación editorial: Xohana Bastida Coordinación gráfica: Lara Peces

Título original: Captain Underpants and the Tyrannical Retaliation of the Turbo Toilet 2000

Traducción del inglés: Miguel Azaola y Xohana Bastida

Publicado por acuerdo con Scholastic Inc., 555 Broadway, New York, NY 10012, USA. Todos los derechos reservados.

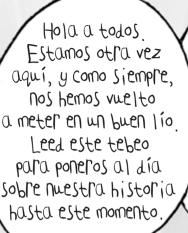
© Dav Pilkey, 2014
© Ediciones SM, 2016
Impresores, 2
Parque Empresarial Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE Tel.: 902 121 323 / 912 080 403 e-mail: clientes@grupo-sm.com

ISBN: 978-84-675-8619-0 Depósito legal: M-3848-2016 Impreso en la UE / *Printed in EU*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Para mi editora, Anamika Bhatnagar.



La verdad, toda la verdad y nada más que la verdad sobre el Capitán Calzoncillos.



LA VERDAD, TODA LA VERDAD Y NADA MÁS QUE LA VERDAD SOBRE EL CAPITÁN CALZONCILLOS

Por Jorge B. y Berto H.

HAbía una veZ unos chaVAIes muy majeTes IIamados JorGe y BERto.

iSomos iyo tamBIén!

El director de su colegio, un tAL CaRRasquilla, era teRrible

iBla, bla, bla y reQueTEblá!

El señor Carrasquilla intENtó HacErles chantaJe



Asi que Jorge y Berto 10 hipNotizarOn.











Un díA bebió un po(o de zum() con extra meGa superpoderes...





Lo Que le hiZo METERSE EN líos aún más goRDos.



AhoRa, cADa veZ que oye un cHaSquido de dEDos...



... se conViErte en el CapiTán CalzOncillos.



Y caDa vez que alGillien le ecHa agua en IA cabeza al CapITán CalzoNcillos...



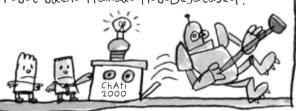


Un día hUbo un a Taque de l'et REtEs par lantes.

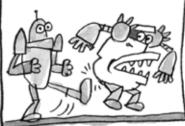
iñam, ñam! (Qué me Rendola!)



JorgE y Berto usaron una máquina rafia para hacER un robot blleno Hamado RoboDeSatascop.



EI RoBOdesatascOp zurró la bAdaNa al RetrE-Turbotrón 2000.







Más taBde, la SupEBmuJer MacroeLástica hizo dos rObots.



LIEvan allí muchos meses ya.



ipodRian estar relacioNadas las dOs cosas?









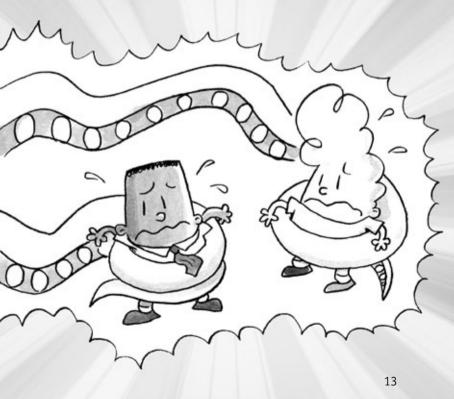


Tebeos Casaenrama S.A.

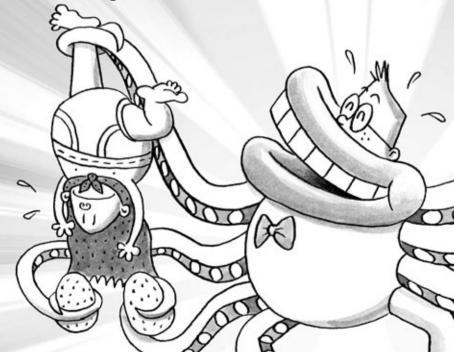
Capítulo 1

JORGE Y BERTO

Estos son Jorge Betanzos y Berto Henares. Jorge es el chico de la izquierda, con camisa y corbata. Berto es el de la derecha, con camiseta y un corte de pelo demencial. Recordadlos bien.



Si no entendéis lo que está pasando, no os preocupéis: Jorge y Berto tampoco lo entendían. Veréis: Jorge, Berto y el Capitán Calzoncillos acababan de vivir una aventura trepidante que comenzó en la época de los dinosaurios y terminó en su colegio, pero cuarenta años en el futuro. Ahora, gracias a Gustavo Lumbreras (el cerebrito soplón de la escuela) y su traje de Robo-Pulpo fosforescente con máquina del tiempo incorporada, estaban retrocediendo otra vez a toda velocidad hasta llegar a esa época aburrida y pasada de moda que conocemos como «presente».



Ah, se me olvidaba: junto a ellos viajaban los tres huevos con pintas de color morado y naranja que había puesto su pterodáctila Galletas, quien, ayudada por su otra mascota (Chuli el Hámster Biónico), acababa de salvar la Tierra creando al mismo tiempo la vida tal y como la conocemos.

¿Veis cómo no era tan lioso?

Pues bien: el Robo-Pulpo fosforescente de Gustavo se precipitaba veloz en el pasado entre destellos coloridos y deslumbrantes, atravesando cuarenta años en unos segundos.

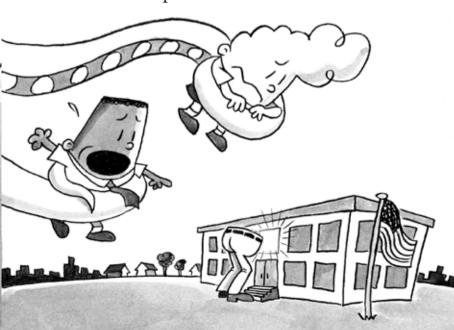




De pronto, todo se detuvo. Jorge y Berto miraron alrededor.

- -Eh -dijo Berto-, ¡seguimos en la escuela!
- -Correcto -respondió Gustavo-. Solo que hemos retrocedido cuarenta años y un día.

- -¡Mirad! -exclamó Jorge señalando el colegio-.¡Ahí está Cocoliso con sus megapantalones robóticos!
 - -Ya estamos otra vez... -gimió Berto.
- -Tranquilos -dijo Gustavo, mientras un destello verde brillaba en la ventana de la biblioteca-. Estáis viendo algo que ocurrió ayer, ¿no os dais cuenta?
- -Ah, sí -asintió Berto-. Estábamos allí arriba, en la biblioteca. ¡Acabamos de desaparecer en el inodoro malva!
- -Exacto -confirmó Jorge-. Y Cocoliso está a punto de salir detrás de nosotros. Se marchará en cualquier momento.





Un destello azulado brotó de los pantalones robóticos y, en menos tiempo del que se tarda en decir «vaya trama más enrevesada», estos desaparecieron en la bruma matutina.

- -Bien, bien -dijo Gustavo-. Henos aquí. ¡Hogar, dulce hogar! Hala, agarrad vuestros preciados huevecillos de pterodáctila y marchaos a hacer vuestra vida.
- -¡Un momento! -exclamó Jorge-. En este tiempo, ¿no nos perseguía la policía?
- -Eso -le apoyó Berto-. Están convencidos de que robamos un banco, ¿no?

- -Ya no -respondió Gustavo con aire satisfecho, dándose palmaditas en su propia espalda con uno de sus robo-tentáculos—. Por suerte, tenía guardado en el garaje de mi casa este Robo-Pulpo fosforescente con máquina del tiempo incorporada. Lo he usado para viajar al pasado y piratear los ordenadores del banco.
 - -¿Cómo? -preguntó Berto.
- -Tú no te preocupes: solo he manipulado un poquito las imágenes de sus cámaras de vigilancia. Procurad no dejaros barba ni bigote en unos cuantos años, y no tendréis ningún problema.





-¡Vaya! -exclamó Berto-. Gustavo Lumbreras nos ha salvado el pellejo. ¡No me lo puedo creer!

-Es verdad -dijo Jorge con aire suspicaz-. Yo tampoco lo entiendo, Gustavo. Siempre nos has odiado. ¿Cómo es que de repente te portas tan bien con nosotros?

-Bueno, tengo razones para hacerlo -respondió el cerebrito-. Buenas razones...

Y era verdad: tenía un año entero lleno de buenas razones. Pero antes de contaros esa historia, tengo que contaros esta otra...